

ALMA ENSEÑA Y BAUTIZA

Capítulo 15



Alma huyó de los siervos del rey Noé y se escondió durante muchos días. Mientras estuvo escondido, escribió lo que el profeta Abinadí había enseñado.

Mosiah 17:3–4.



Alma se arrepintió de sus pecados y en secreto fue a enseñar el mensaje de Abinadí a los nefitas. Alma le dijo al pueblo que tuviera fe en Jesucristo y se arrepintiera.

Mosiah 18:1, 7.



Durante el día, Alma se escondía en un paraje poblado de árboles cerca de una fuente de agua llamada aguas de Mormón.

Mosiah 18:5.



Los que creyeron las enseñanzas de Alma fueron a las aguas de Mormón y fueron bautizados.

Mosiah 18:8–10, 16–17.



Alma ordenó sacerdotes para enseñar a la gente; dijo a los sacerdotes que enseñaran el arrepentimiento y la fe en Jesucristo. También les dijo que no hubiera contención entre ellos sino que fuesen unidos.

Mosiah 18:18, 20–21.



Los del pueblo de Alma se amaban y se ayudaban unos a otros; compartían todo lo que tenían y estaban agradecidos de haber aprendido acerca de Jesucristo, su Redentor.

Mosiah 18:29–30.



Los siervos del rey Noé vieron a Alma mientras enseñaba a su pueblo. El rey dijo que Alma era el causante de que los nefitas se rebelaran en contra de él, de modo que envió un ejército para destruirlos.

Mosiah 18:32–33.



Dios le hizo saber a Alma que se acercaba el ejército del rey Noé. La gente reunió sus familias, animales y otras pertenencias y huyeron hacia el desierto.

Mosiah 18:34; 23:1.



Dios fortaleció al pueblo de Alma para que pudiera escapar del ejército del rey Noé. El ejército los buscó pero nunca los encontró.

Mosiah 19:1; 23:2.



Después de viajar por el desierto durante ocho días, Alma y su pueblo llegaron a una tierra hermosa que tenía aguas puras. Allí labraron la tierra y construyeron edificios.

Mosiah 23:3–5.



La gente quería que Alma fuera su rey, pero él les dijo que Dios no quería que tuvieran rey porque quería que fueran libres.

Mosiah 23:6–7, 13.